

NICOLAS SUESCUN

*Jamás tantos muertos  
rondaron las casas de los vivos,  
jamás tantos vivos  
habitaron la casa de los muertos.  
Nunca se oyeron tantas voces,  
nunca tantos silencios,  
nunca se fue al traste tanta cosa,  
se pudo más y se hizo menos.  
Siempre es que hemos vivido tanto tiempo,  
que uno ya se pregunta qué sería de la tierra  
sin el peso gravoso de los hombres  
y qué sería de los hombres sin la tierra.*

*Son ahora las diez de un martes o de un muerto,  
mi sangre corre, corre la de los vivos,  
a dieta de sopas de sangre de sabores diversos  
y huesos enlatados, vitaminas en polvo,  
todo el corpus delicti, de la a a la z.*

---

PREGUNTAS QUE VUELVEN UNA Y OTRA VEZ

*¿Cómo escribir ahora poesía,  
por qué no callarnos definitivamente  
y dedicarnos a cosas mucho más útiles?  
¿Para qué aumentar las dudas,  
revivir antiguos conflictos,  
imprevistas ternuras:  
ese poco de ruido  
añadido a un mundo  
que lo sobrepase y anula?  
¿Se aclara algo  
con semejante ovillo?  
Nadie la necesita:  
residuo de viejas glorias,  
a quién acompaña, ¿qué heridas cura?*

J. G. COBO BORDA.